

EDITORIAL

Higiene y Seguridad en el Trabajo Agrario Oportunidad para la Ergonomía Participativa

Trabajar en temas ligados a la Higiene y Seguridad del trabajo agrario, exige caracterizar el medio laboral, desde el contexto amplio de lo que son las condiciones y medio ambiente del trabajo (CyMAT), entendiendo por tal al “conjunto de elementos ligados al trabajo agrario que influyen directa o indirectamente en la salud psicofísica de quien lo realiza”.

El trabajo agrario tiene características que lo diferencian significativamente del trabajo industrial y del de los servicios, desarrollándose en una relación mucho más estrecha que en otras actividades con las condiciones generales de vida del hombre de campo. Existe un fuerte vínculo con la naturaleza, se trabaja a cielo abierto y salvo la incorporación puntual de alguna tecnología (invernáculos, fertilizaciones, hidroponía, etc.), el medio ambiente o el clima no se pueden modificar ni controlar. Las tareas en una empresa o región varían según la época del año en función de los ciclos biológicos de los cultivos o animales, existiendo momentos con bajos requerimientos de trabajo y otros con grandes urgencias en el tiempo.

En lo que hace a las tecnologías que se incorporan a los sistemas productivos, la maquinaria agrícola, con diversidad de funciones, tipos, modelos y niveles de modernidad u obsolescencia, son de gran tamaño, pesadas, de movimiento lento, con ruidos y vibraciones que exponen a los trabajadores a enfrentar en ocasiones riesgos muy severos que deben ser considerados y atendidos preventivamente. El manejo y aplicación de productos fitosanitarios o fertilizantes con distintos niveles de toxicidad o peligro, requieren también de una adecuada organización del trabajo, y de brindar al trabajador información para su comprensión del peligro que entraña su uso inadecuado y de la importancia del autocuidado.

Desde los aspectos organizacionales, la remuneración según el rendimiento llamado trabajo a destajo, es una modalidad frecuente en varias producciones agropecuarias. La misma, lleva a los trabajadores, en la búsqueda de un mayor ingreso, a desarrollar jornadas cuya duración excede los límites horarios establecidos por la legislación, y pese a los sobreesfuerzos físicos que la tarea le exige, no disponga de la posibilidad de realizar pausas periódicas para recuperarse, según sus limitaciones físicas.

La baja demanda de mano de obra transitoria suele exigir a los trabajadores migraciones internas en busca de trabajo en diversas actividades productivas. En esas ocasiones suelen vivir en campamentos, muchos de ellos en condiciones poco atractivas, mala alimentación y poca higiene, lo que indefectiblemente condiciona también precarias condiciones laborales que impactan negativamente en su salud y seguridad.

Todos estos elementos que son solo parte de los factores que influyen en las CyMAT del trabajo agrario, no actúan en forma aislada sino permanentemente interrelacionados.

Hoy los mercados globales, exigen la implementación de Buenas Prácticas Laborales en los sistemas productivos, el manejo de las tecnologías que incorporan y la organización del trabajo, prácticas entre las cuales, aquellas que desde la higiene y seguridad en la gestión preventiva de riesgos, se propone el bienestar y calidad de vida de los trabajadores, ocupa un lugar central

Es en este contexto que se percibe a la Ergonomía, multidisciplina de mirada integral, frente a la oportunidad de ser una aliada de la Higiene y Seguridad del trabajo agrario. Sus herramientas para incrementar el conocimiento de las capacidades, limitaciones y necesidades de los trabajadores, y la aplicación de la Ergonomía Participativa, que escuchando la voz del trabajador permiten a las empresas e instituciones brindar mayor seguridad laboral sin afectar la productividad, pueden aportar innegables beneficios al campo. Y en particular, con una mirada social y ética, facilitar la mejora de las condiciones y medio ambiente del trabajo de su gente.

Ing. Agr. Ana Cristina Amador